

Nietzsche y la genealogía: el devenir y la falta de sentido histórico

¿Me pregunta usted qué cosas son idiosincrasias en los filósofos?... Por ejemplo, su falta de sentido histórico, su odio a la noción misma de devenir, su egepticismo. Ellos creen otorgar un *honor* a una cosa cuando la deshistorizan, *sub specie aeterni* [desde la perspectiva de lo eterno], — cuando hacen de ella una momia. Todos lo que los filósofos han venido manejando desde hace milenios fueron momias conceptuales; de sus manos no salió vivo nada real.

Nietzsche. *Crepúsculo de los ídolos*. “La ‘razón’ en la filosofía”. p. 45.

Necesitamos una *crítica* de los valores morales, *hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores* —y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias de que aquéllos surgieron, en las que se desarrollaron y modificaron (la moral como consecuencia, como síntoma, como máscara, como tartufería, como enfermedad, como malentendido; pero también la moral como causa, como medicina, como estímulo, como freno, como veneno), un conocimiento que hasta ahora ni ha existido ni tampoco se lo ha siquiera deseado. Se tomaba el valor de esos “valores” como algo dado, real y efectivo, situado más allá de toda duda.

Nietzsche. *La genealogía de la moral*. 6. p. 23.

Pongo aparte, con alta consideración, el nombre de Heráclito. Mientras que el resto del pueblo-de-los-filósofos rechazaba el testimonio de los sentidos porque estos mostraban multiplicidad y mutación, él rechazó su testimonio porque mostraban las cosas como si tuvieran permanencia y unidad. También Heráclito fue injusto con los sentidos. Estos no mienten ni del modo como creen los eleatas ni como creía él, - no mienten en modo alguno. Lo que nosotros hacemos de su testimonio, eso es lo que en primer lugar introduce la mentira, por ejemplo, la mentira de la unidad, la mentira de la coseidad, de la substancia, de la permanencia... La «razón» es la causa de que nosotros falseemos el testimonio de los sentidos. Siempre que muestran el devenir, el perecer, el cambio, los sentidos no mienten... Pero Heráclito tendrá eternamente razón al afirmar que el ser es una ficción vacía. El mundo «aparente» es el único: el «mundo verdadero» no es más que una mentira añadida... ”

Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, —La «razón» en la filosofía – PAU Julio 2014